



El gato fantasma

Nicolás Lagos: Estamos a tres mil seiscientos cincuenta y cinco metros de altura ahora.

Catalina May: Perfecto.

Nicolás: A los pies... un poco más abajo de los pies del Jurinquinca, que es el cerro que tenemos aquí hacia el norte. Hoy día, bueno, igual que ayer y que la gran parte de los días en el altiplano, estamos con un día muy soleado. La radiación es bien fuerte, así que estamos bien protegidos con lentes de sol, protector solar, gorro. Ahora está fresquito porque es temprano...

Catalina: Nos encontramos en la Cordillera de los Andes al norte de Chile, en medio del desierto de Atacama. Estamos a punto de empezar una travesía en busca de uno de los felinos más desconocidos, escasos y amenazados del mundo: el gato andino.

Catalina: ¿Y si viéramos un gato, qué tipo de precauciones tendríamos que tener?

Nicolás: Mira, el gato no es un animal que... que podría ser peligroso para nosotros. Entonces lo que nos tenemos que preocupar es de nosotros no alterar su comportamiento natural. Entonces si es que lo vemos, lo primero es quedarse quieto y en silencio. Y ahí observarlo, observar su comportamiento, ver qué hace. Por lo general, la gente que ha tenido la suerte de ver al gato nos ha contado que el gato no es tímido, para nada.

Catalina: Estamos con Nicolás Lagos. Él es ingeniero en recursos naturales y trabaja por la conservación del gato andino desde hace casi 15 años. Ha hecho decenas de salidas a terreno para buscarlo, pero nunca ha logrado verlo.

Catalina: ¿Y vamos a ver al gato en la vida real? ¿Sería posible?

Nicolás: Oh, ojalá que sí.

Catalina: Ya, pero vamos con la fe.

Nicolás: Con toda la fe, siempre, eso nunca se pierde.

Catalina: Hoy acompañaremos a Nicolás a tratar de encontrar a este felino, para poder estudiarlo y protegerlo. No va a ser fácil. El gato andino es tan difícil de ver que se le conoce como el fantasma de los Andes.

Esto es Las Raras. Historias de libertad.

Nicolás: Bueno, el altiplano es un sector que queda en las altas cumbres de la Cordillera de los Andes, que es donde la cordillera como que se expandiera, como que las altas cumbres se separan y forman un plató, una especie de meseta en altura. Bueno, y justamente es donde también está el gato andino.

Catalina: Ajá.

Catalina: El gato andino es un felino pequeño. Su tamaño es el doble que el de un gato doméstico. Es de color gris con manchas marrones y negras. Su principal característica es su cola larga, gruesa y felpuda con varios anillos negros. Aunque también se distingue por su naricita negra. Es como un pequeño leopardo de las nieves.

Catalina: ¿Qué hay que ir mirando, cómo podemos ir pendientes?

Nicolás: Mira, lo primero es... la principal presa del gato es la vizcacha.

Catalina: Se estima que hoy existen solo 1,400 gatos andinos. Viven exclusivamente en las altas cumbres de los Andes de Chile, Perú, Bolivia y Argentina. Son lugares hostiles para la vida; áridos y de temperaturas extremas. Comparten este hábitat con las vizcachas, un roedor grande parecido a un conejo que es su principal alimento.

Nicolás: Lo primero, primero, es buscarlas. A ellas les gusta a esta hora de la mañana, al amanecer, quedarse arriba de las rocas tomando sol. Bueno, se camuflan súper bien, así que hay que estar súper atento. Pero hay que estar ahí, mirando, mirando los cerros, buscando las vizcachas. Es el primer indicio de que podría haber algún gato cerca.

Catalina: El gato andino se mueve por quebradas rocosas donde, además de vizcachas, hay cuevas y agua. Son lugares bastante inaccesibles para el ser humano.

Nicolás: Y lo otro es, claro, que se te aparezca el gato. El gato se mimetiza demasiado bien. Es del mismo color de la tierra de las rocas que tenemos aquí al frente, entonces el mimetismo que tiene con su hábitat es así pero impresionante. Así que yo creo de hecho que muchas veces he estado al lado del gato, pero yo no he podido verlo nomás porque estaba ahí camuflado.

Catalina: Ay, Nico, ojalá que veamos un gato hoy día. Te juro que sería increíble.

Nicolás: O si no por las cámaras.

Catalina: También, también.

Catalina: Para estudiar al gato andino se usan cámaras que los fotografían o graban. Nicolás trabaja en una ONG que se especializa en esto. Se llama Alianza Gato Andino. Hoy vinimos a buscar los registros de esas cámaras.

Catalina: ¿Cómo decidieron dónde poner la cámara?

Nicolás: Porque el lugar es muy bueno como hábitat de gato andino. Es una quebrada que trae agua, tiene unas rocas bien grandotas, hartas cuevas y, bueno, tuvimos la suerte también de encontrar algunos vestigios de presencia del gato.

Catalina: ¿Letrinas son esas?

Nicolás: Las letrinas, sí.

Catalina: Ajá.

Catalina: Otra forma en la que se estudia al gato andino es a través de sus heces. Igual que los gatos domésticos, el gato andino usa letrinas y así deja un rastro de su paso. Estas se encuentran en cuevas entre los roquedales.

Nicolás: Mira, eso es una caca de zorro.

Catalina: Ah.

Nicolás: Esta no es de gato. Después vamos a ver en las letrinas cómo son las cacas de gato, pero aquí pueden memorizar un poco cómo son las de zorro. El tamaño es bien similar a las de gato. Como un dedo más o menos de diámetro, pero es lisa. La del gato como van a ver después, es bastante diferente. Ahí se la vamos a mostrar.

Catalina: Las cacas del gato andino le permiten a los científicos conocer sobre su alimentación. Pero también de ahí extraen ADN para obtener información sobre números poblacionales, diversidad genética y el grado de conectividad entre sus poblaciones.

Nicolás: Entonces así es cuando vai ya como a partir de una caca que tú ves aquí en terreno, que probablemente uno puede pensar a buenas y a primeras que no tiene mucha información, po. Pero una vez que la abrís, ahí es como que abrís un libro y ahí está todo adentro. Entonces es como muchísima información a partir de eso. Por eso es encontrarse con un premio, con una sorpresa, cuando uno encuentra las letrinas de gato.

Martín: Allá, allá.

Nicolás: Ahí está la vizcacha.

Catalina: ¿Dónde, dónde?

Nicolás: Mira, si ves en el filo, en el filo del cerro. ¿Ya la viste?

Catalina: Ay, no la veo. ¡Ah, ya la vi, ya la vi! ¡Ay! ¡La vi! Martín es seco, seco.

Nicolás: Con el Martín vamos a ver el gato andino. Ojo de águila, el sabueso.

Catalina: Sí, Marty, encuentra al gato.

Catalina: Aquí viven también otros felinos. Aunque es inusual, se puede ver al puma. También está el gato colocolo. Este es parecido al gato andino, pero bastante más abundante. Y no son los únicos habitantes de este lugar.

Nicolás: Hay varias especies de aves, aves pequeñas, loros andinos, los periquitos cordilleranos, hay chirihues, jilgueros...

Catalina: También hay dos anfibios: la rana de Vilama y el sapo de Atacama. Y dos camélidos.

Nicolás: Por lo general, el guanaco está en zonas más bajas y la vicuña está en zonas más altas.

Catalina: ¿Y el ñandú también se ve por acá o no?

Nicolás: Sí, se vio también aquí suri en las zonas más altas también.

Catalina: El ñandú, o suri, es un ave grande parecida a un avestruz. Pero Nicolás nos cuenta que los animales no son los únicos que transitan por aquí.

Nicolás: Estos lugares están siempre al costado de la frontera, acá con Argentina y Bolivia. Y la verdad que aquí son lugares de paso de traficantes de drogas, de traficantes de vehículos, de vehículos robados. Entonces hay mucho movimiento de... de gente por pasos ilegales. Entonces es como una especie como de lejano oeste, una tierra de nadie.

Catalina: En estas zonas también habitan algunos pueblos originarios del mundo andino, como el Quechua y el Aymara. Para ellos, este gato es un animal sagrado.

Catalina: Ya, Nico. Cuéntanos entonces por qué el gato es considerado un gato sagrado por las comunidades originarias de aquí de la zona.

Nicolás: Este gato es un felino que forma parte de ciertos rituales que están ligados al agua, a la venida del agua. Que como hemos visto acá, el agua es súper escasa. Y en algunos rituales asociados y algunas mitologías también asociadas a la venida del agua está la figura del gato andino presente. Y también en ceremonias ligadas a la prosperidad del ganado.

Catalina: **A Nicolás le interesa mucho estudiar la relación que tienen las comunidades locales con la figura del gato.**

Nicolás: Y hay una canción que se llama la de la Guatire Mallku, que es una canción en aymara. Que la traducción más o menos al español quiere decir “el pastor sobrenatural de las montañas”.

Catalina: **Esa canción es una tradición que se está perdiendo. Y para evitar que desaparezca, Nicolás grabó a una de las últimas mujeres aymara que podía cantarla.**

[Mujer canta en aymara]

Catalina: **Seguimos caminando por un buen rato. El terreno es desafiante y la altura hace que cueste un poco respirar.**

Catalina: ¿Escuchas mi respiración agitada? Se pone más duro el camino por acá.

Nicolás: Las Raras en terreno. *On the field.*

Catalina: Oh, ¡qué calor!

Nicolás: Aquí ya es la parte final de la subida y ahora ya se ve la quebrada. Entonces vamos de bajada hasta el plano y ahí nos vamos a meter a la... a la parte alta de la quebrada. Todas las cámaras están en la parte alta. Así que para allá vamos.

Catalina: Guaaa, la media vista.

Catalina: Seguimos avanzando hacia el lugar donde están las cámaras que vinimos a revisar. El terreno es complicado.

Catalina: ¡Ah! Está peludísimo. Yo soy una chica de ciudad, ah. Tienen que esperarme.

Nicolás: Acá tienes que tener cuidado que hay algunas rocas que están sueltas.

Catalina: Ya.

Catalina: Nicolás avanza con agilidad. Está cómodo, en su ambiente, hasta se va comiendo una manzana. Una de las razones que lo hicieron interesarse en el gato andino fue justamente la posibilidad de trabajar en el altiplano.

Nicolás: Ahora ya llegamos aquí al borde de la quebrada. Y estamos sobre la roca misma ya. Entonces ahora se puede ver cómo es el hábitat del gato andino.

Catalina: Increíble.

Nicolás: Claramente el gato andino no es nada tonto y elige estos lugares para vivir.

Catalina: Ah... ¡ay, es gigante!

Nicolás: Y es una quebrada profunda. La quebrada tendrá, no sé, unos 60, 80 metros de alto.

Catalina: El lugar es impresionante. Estamos en lo alto de unos enormes murallones de roca que terminan muy lejos allá abajo en un riachuelo.

Nicolás: De hecho ahí hay una cámara, ahí hay otra. Y claro, se ven hartos recovecos, espacios, cuevas, entremedio de la roca. Y esos son los lugares que le gustan al gato para vivir, po.

Catalina: Es espectacular este lugar. Nos estamos adentrando en la quebrada. Vamos en busca de las cámaras trampa, que se llaman así no porque atrapen a los animales. Solamente atrapan las imágenes de los animales.

Catalina: Las cámaras trampa se instalan en lugares donde se espera que pase el gato andino. Tienen un sensor de movimiento y cuando pasa algún

animal le toman una foto o graban un video. Esta es la primera vez que Nicolás las revisa desde que empezó la pandemia.

Nicolás: Así que ahora vamos a revisar a ver qué sorpresa tenemos.

Catalina: ¡Qué nervios!

Catalina: **Nicolás desmonta las cámaras y revisa las miles de imágenes que han capturado.**

Nicolás: Ahí hay una vizcacha, comida de gato andino. Zorro.

Catalina: Ah, qué lindo.

Nicolás: Periquitos. Zorro. Aquí el primer gato.

Catalina: ¡Ay! ¡Es un gato!

Nicolás: Un colocolo.

Catalina: Ah.

Nicolás: ¿Ves la cola?

Catalina: Sí.

Nicolás: Otro. También colocolo. Colocolo. Colocolo.

Catalina: **Por un buen rato vemos fotos de zorros, periquitos y varios gatos colocolo, que claramente son más abundantes que el gato andino.**

Nicolás: Otro colocolo. Mira, un puma.

Catalina: ¿Quéeee? Wow. Hermoso y se ve tremendo, ¿o no? Grande.

Nicolás: Mira, subió por ahí mismo donde bajaste, ¿viste?

Catalina: Mira, una bandada de periquitos. Hermoso.

Nicolás: ¿Vamos?

Catalina: Vamos.

Catalina: Seguimos revisando otras cámaras, todas ubicadas en las cornisas de la quebrada, en lugares muy inaccesibles. Tanto que a veces cuesta encontrarlas.

Catalina: ¿Estamos perdidos, chiquillos?

Nicolás: Sí.

Catalina: Jaja. ¿Puede ser que una cámara se la lleve un animal? No.

Nicolás: No. De repente los zorros las muerden, las tiran y las botan.

Catalina: Ajá.

Catalina: Finalmente encontramos las últimas cámaras y empezamos a revisarlas.

Nicolás: Colocolo. Zorro. Colocolo. De nuevo colocolo. Colocolo.

Catalina: Ay, gato andino, te esperamos.

Nicolás: El colocolo está así... Uy, mira qué interesante esto.

Catalina: Son varios.

Nicolás: Es una mamá colocolo con dos crías.

Catalina: Wow.

Nicolás: Cacha la enana. Qué bonito.

Catalina: Sí.

Nicolás: Este es andino, mira.

Catalina: ¡Ehhh! ¡Naricita negra!

Nicolás: Y miró la cámara, po.

Catalina: Hermoso.

Nicolás: Bonito, ¿no? Otro colocolo. De nuevo andino.

Catalina: ¡De nuevo andino!

Nicolás: Mira, ¿te fijai? Las patitas delanteras...

Catalina: Sí, es distinto.

Catalina: En total revisamos diez mil doscientas fotos y solo aparecieron dos gatos andinos.

Nicolás: Entonces tenemos ya nuestro segundo registro de andino.

Catalina: No es malo si pensamos que estamos hablando del fantasma de los Andes.

Nicolás: Nos fue bien. Yo creo que tuvimos hartas sorpresas. En esta zona ha sido bien irregular siempre en cuanto a los registros de gato andino. Así que estamos bien contentos. Tenemos los tres felinos que es posible encontrar acá. Ya los tenemos en este sector.

Catalina: Perfecto.

Catalina: Después de revisar las cámaras y copiar las imágenes, Nicolás las vuelve a instalar. Para atraer al gato andino y lograr que pase frente a las cámaras, usa un extracto de orina de lince que importa desde Estados Unidos.

Catalina: Cuéntanos, Nico, en qué consiste eso.

Nicolás: Eh... en algunas cámaras al frente ponemos una... una especie de... es como algodón prensado, una cuestión que es bien absorbente, y ahí le echamos orina de lince. Y los felinos, como son animales que su modo de comunicación es a través del olfato, una de las formas que ellos tienen para comunicarse entre ellos es a través de la orina.

Catalina: Es un líquido color... literalmente color...

Nicolás: Orina de gato.

Catalina: De gato salvaje.

Nicolás: Puedes oler, todavía no lo cierro.

Catalina: Fuertísimo.

Nicolás: Rico, igual.

Catalina: No sé. No sé si diría que es rico, Nico.

Nicolás: Fuerte.

Catalina: Eso sí.

Nicolás: Pero después uno se acostumbra.

Martín: El Nico ya es un gato.

Catalina: Sí.

Nicolás: Me acerco a la orina.

Catalina: Nuestra próxima misión es visitar una letrina, un tesoro para los científicos como Nicolás.

Nicolás: Y aquí está la sorpresa de caca.

Catalina: ¡Ah, hay mucha caca!

Nicolás: Esto es una letrina de gatos. Y ahí mira pa' adentro. Acá está solo la...

Catalina: ¡Wow!

Nicolás: La punta del iceberg está acá.

Catalina: Sí, total. Ah, se pasó. Hay un montón de caca.

Nicolás: Lleno.

Martín: Caquita fresca.

Catalina: El tesoro.

Nicolás: La caquita.

Catalina: ¿Y se ve algo nuevo?

Nicolás: A ver... hay algunas que se ven bien negritas. Te voy a sacar una muestra, así como tipo de gato pa' que cachí la diferencia con la del zorro.

Catalina: Sí.

Nicolás: ¿Cachai la forma que tiene esta?

Catalina: Sí.

Nicolás: Son como pelotitas unidas.

Catalina: Sí.

Nicolás: Una al lado de la otra.

Catalina: Sí.

Nicolás: Se le llama así porque es como... como un rosario.

Catalina: Esta vez Nicolás no recolecta heces de gato andino para llevarse, porque no hay muchas muestras frescas. Pero de todas maneras está contento con lo que encontramos.

Catalina: Y nos queda el camino de vuelta, que todavía tenemos la esperanza de ver al gato andino. Así que...

Nicolás: Sí. Aparte, ahora ya está un poco más tarde ya. No hace tanto calor como hace un rato, así que la fauna ya empieza a reactivarse.

Catalina: Vamos a ir caminando, hablando menos y observando más. De vuelta.

Nicolás: Eso.

Catalina: Ya llevamos unas seis horas de travesía cuando empezamos a caminar de vuelta. Estamos bastante cansados.

Catalina: Esta parte me da mucho miedo.

Martín: ¿Por qué?

Catalina: Porque estamos colgando de un precipicio, po. ¡Ah! Me pinché con un cactus.

Catalina: Pero nos motiva la misión y la esperanza de ver un gato andino. Sería el primero en la historia de Nicolás y nos ilusiona mucho la posibilidad de compartir ese momento con él. Vamos muy atentos.

Nicolás: Mira, huella de puma. Acá hay más. Mira, y aquí sigue.

Catalina: ¿Y si nos encontráramos con un puma qué tendríamos que hacer?

Nicolás: Ahí es lo mismo que con el gato. Quedarnos quietos en silencio, en un grupo compacto y observar, observar el comportamiento y ver qué va a hacer. Por lo general, la conducta del puma cuando ven al humano va a ser huir. Entonces la idea es quedarse tranquilos para tratar de perturbarlos lo menos posible. Y disfrutar.

Catalina: No asustarnos.

Nicolás: No asustarnos. Solamente disfrutar.

Catalina: Ok.

Nicolás: Sigamos el rastro del puma.

Catalina: La idea de ver al gato andino no es solo un fetiche. Nicolás lleva casi 15 años trabajando en su conservación porque es un animal en grave peligro de extinción. Su gran amenaza en esta zona es la megaminería que destruye estos ecosistemas. Y estudiarlo es muy importante para protegerlo.

Martín: ¡Una vizcacha, mira, ahí! ¡Hay dos en las rocas!

Catalina: ¿Qué hay, Marty?

Martín: Las vizcachas gigantes ahí.

Catalina: Ay, sí. ¡Las veo, las veo! Marty, qué buen ojo. Pero cuando dijiste “Mira, hay dos”, yo dije “no, ¿dos gatos andinos? Un gato y un puma juntos”.

Nicolás: Una hembra y una cría, por la cresta.

Catalina: Como el gato andino es tan escaso y difícil de ver, todavía faltan muchas cosas que aprender sobre él. Por ejemplo, porqué es tan escaso. Por un lado, se cree que esto se debe a que solamente puede vivir en un tipo de hábitat muy específico – que además es inusual, fragmentado y está amenazado. Y por otra parte, a que un solo gato necesita mucho espacio para vivir: en promedio, 80 kilómetros cuadrados.

Catalina: ¿Por dónde se va aquí, Nico?

Nicolás: Por aquí, siguiendo la subida del puma.

Catalina: Ya.

Catalina: Otras cosas que aún no se saben sobre el gato andino son, por ejemplo, cuántos años vive, cuántas crías tiene y cuánto dura su período de gestación. Sí se han podido capturar algunos gatos en Bolivia y Argentina. Y les han puesto collares de seguimiento que han permitido saber cuánto espacio necesitan para vivir y cómo se mueven.

Catalina: Ya vamos ahora. Vamos a verlo.

Nicolás: Ahora sí.

Catalina: Vamos a verlo. Jeje.

Catalina: A pesar de nuestras honestas esperanzas, ocho horas después del inicio de la travesía, volvemos al punto de partida sin haber visto al gato andino.

Catalina: Bueno, no vimos al gato.

Nicolás: No lo vimos.

Catalina: ¿Y qué te pasa con eso?

Nicolás: No, pero está bien. Yo creo que la experiencia de vivir todo esto, de estar en este lugar y tener la fortuna de trabajar en un lugar así, con eso ya paga todo. El gato tendrá que llegar cuando tendrá que llegar. Ya llegará su momento.

Catalina: Mientras tanto, Nicolás va a seguir con el trabajo que lleva haciendo desde hace casi 15 años.

Nicolás: Pa' mí ya se transformó en un compromiso de... de vida. Como que creo que voy a terminar toda mi vida trabajando también por la conservación del gato.

Catalina: Qué lindo.

[maullido de gato andino]

Créditos

La canción del gato andino que usamos en este episodio fue interpretada por Soria Mamani, de la comunidad aymara de Enquelga. Y fue grabada el año 2018 por Felipe Echavarría y Nicolás Lagos. Soria fue una agricultora, ganadera, cantora, tejedora y guardiana de su cultura. Ella falleció el año 2020 y le dedicamos este episodio a su memoria.

Agradecemos a Nicolás Lagos por compartir esta travesía y su conocimiento sobre el gato andino con nosotros. Nicolás es investigador en conservación de la ONG Panthera y coordinador en Chile de la Alianza Gato Andino.

La Alianza Gato Andino es una organización multinacional e interdisciplinaria que trabaja por el conocimiento y la conservación del gato andino en Chile, Perú, Bolivia y Argentina. Reciben donaciones en su web gatoandino.org.

Le agradecemos a Gonzalo Cruz por el apoyo logístico y la compañía. Gonzalo también forma parte importante del trabajo de la Alianza Gato Andino y es un guía experto que se aseguró de que estuviéramos siempre seguros durante la travesía.

Le agradecemos también a Explora y la Reserva Natural Puritama, que nos permitieron registrar este episodio en sus terrenos.

El sonido del gato andino que usamos al final de esta historia corresponde a una llamada de apareamiento de estos felinos. El registro fue realizado por el proyecto *Seeking the Andean Cat*. Les agradecemos por permitirnos usarlo.

Esta temporada es un Spotify Exclusive.

Las Raras somos Martín Cruz, en la dirección de sonido y Catalina May en la dirección de contenido.

Nuestra coordinadora de producción y medios es Javiera May Trejo.

Nuestro coordinador periodístico es Emiliano Rodríguez Mega.

La música original es de Andrés Nusser.

Las ilustraciones de portadas son de María de los Ángeles Plass.

Las Raras es una producción de Adonde Media. Nuestra productora ejecutiva es Martina Castro.

Somos Las Raras podcast en Spotify, Twitter, Facebook e Instagram. Estamos en lasraraspodcast.com.